

La puesta en valor de un rico fondo histórico

El archivo de la Ópera Metropolitana de Nueva York

PAULA MOLINA GONZÁLEZ Y REBECA GEA MARTÍNEZ

La Ópera Metropolitana, conocida habitualmente como *The Metropolitan Opera House*, *The Metropolitan* o *The Met*, es el epicentro de la industria musical de Nueva York y uno de los escenarios más importantes del mundo junto a *La Scala* de Milán o la Ópera Estatal de Viena. La frenética actividad musical de esta institución se ve reflejada en una programación cada temporada de aproximadamente veintisiete óperas diferentes, que se llevan a cabo en siete representaciones semanales de cuatro títulos operísticos distintos.

Fue fundada en el año 1880 por un grupo de empresarios que reivindicaban su propio teatro, como alternativa a la Academia de Música de Nueva York, que estaba restringida exclusivamente a la clase alta neoyorquina. El 22 de octubre de 1883 se inauguró con la representación de *Fausto*, ópera en cinco actos con música de Charles-François Gounod y libreto en francés de Jules Barbier y Michel Carré.

Desafortunadamente, el interior del teatro sufrió grandes desperfectos debido a un incendio en 1892. El interior se

reformó y el teatro continuó con su actividad habitual. Sin embargo, las instalaciones del conocido como "el viejo Met" se estaban quedando obsoletas para las necesidades técnicas de las nuevas representaciones operísticas. Esta fue quizás una de las principales razones para la búsqueda de un nuevo espacio, el cual abrió sus puertas con nuevas instalaciones técnicas en el Lincoln Center el día 16 de septiembre de 1966. Este nuevo teatro, conocido como "el nuevo Met" fue diseñado por el arquitecto Wallace K.



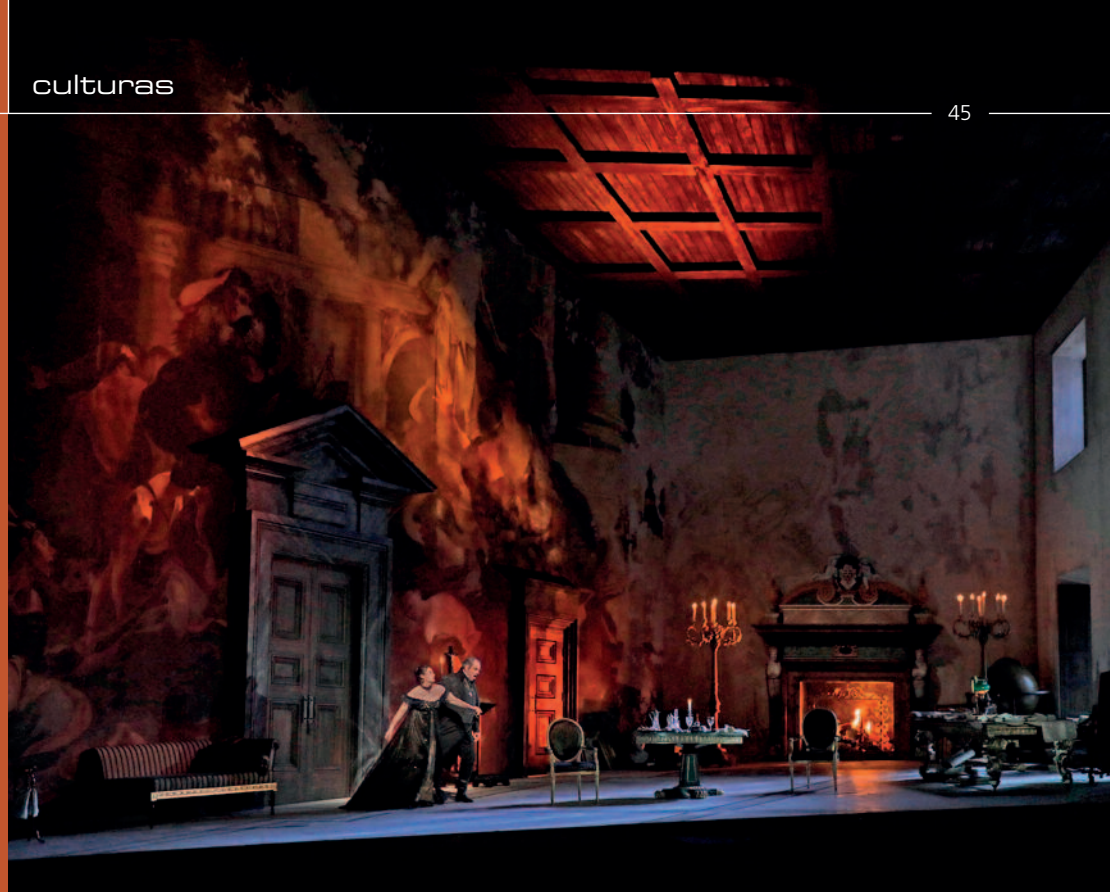
Harrison con un aforo para alrededor de 3975 personas e inaugurado en el citado año con el estreno de la ópera en tres actos *Antonio y Cleopatra*, con música de Samuel Barber y libreto en inglés de Franco Zeffirelli.

¿Cómo podríamos conocer el reparto de personajes de la primera ópera representada en "el viejo Met"? ¿Podríamos también saber cuál fue el vestuario que utilizó la soprano Christine Nilsson en el papel de Margerite, la amante de Fausto? ¿Sería posible analizar la recepción que tuvo *Fausto* a través de las críticas de la época? Estos interrogantes son sólo algunos ejemplos de los múltiples que podríamos resolver a partir de las fuentes conservadas en el archivo de la Ópera Metropolitana de Nueva York.

Este archivo comprende un fondo extenso y heterogéneo de fuentes, entre las que se encuentran las siguientes tipologías: una interesante colección de fotografías, obras de arte, vestuario y diseños del mismo, prensa, documentos financieros (libros de contabilidad, inventarios, nóminas, etc.), informes y correspondencia, carteles y programas operísticos, fuentes musicales, libretos, etc.

En la organización y descripción de este preciado legado fue clave la figura de Mary Ellis Peltz, quien fue contratada en el año 1936 como editora de la *Opera News*, la revista de la Ópera Metropolitana. En 1957 Mary Ellis Peltz propuso al presidente de la junta de la ópera la organización del archivo como trabajo voluntario, debido a que éste se encontraba en el sótano en unas condiciones desfavorables, lo cual perjudicaba la conservación y la preservación de las fuentes. De esta manera, podríamos decir que su labor inició la creación y el establecimiento del archivo tal y como lo conocemos hoy.

Tras la muerte de Mary Ellis Peltz en 1981 ocupó la dirección del archivo Robert Tuggle, que mantuvo el cargo hasta 2016 y



ayudó a crear una base de datos digital que se actualiza diariamente durante cada temporada, en la que se incluyen detalles de todas las actuaciones desde los inicios de la Ópera Metropolitana.

¿Qué nos aporta esta base de datos? Aparte de las posibles cuestiones ya planteadas a partir de las fuentes con el ejemplo de la ópera *Fausto*, es decir la búsqueda de carteles musicales, fotografías y prensa, esta base de datos permite la visualización de dos aspectos interesantes. Por un lado, un listado organizado con todas las óperas llevadas a cabo, desde la más representada a la menos, incluyendo también la referencia de la primera y última función de cada una. Por otro lado, una relación de los cantantes, lo cual permite observar en cada uno de ellos los siguientes aspectos: el tipo de voz, la cantidad de representaciones y tanto la primera como la última vez que han actuado.

Actualmente, el director del archivo es desde febrero del 2016 Peter Clark (anteriormente director de prensa del *Met*). Esta nueva dirección supone una apuesta segura para la perpetuación de la memoria del tesoro archivístico.

El arduo trabajo realizado por los archiveros ha permitido no sólo acercar las fuentes a un público tanto aficionado como investigador, sino que también permite verificar la historia institucional a través de estadísticas, cifras y fechas. ■

